

Mi experiencia en la fe (mini historia de mi vida)

Gracias a la práctica del Budismo por 48 años, he podido abrir el camino de mi vida por Hendoku Iyaku (cambiar el veneno en medicina). Ahora, estoy participando en las actividades a nivel internacional con un espíritu más juvenil.

Prólogo



Han pasado 48 años desde mi ingreso a la Soka Gakkai. Ahora tengo 69 años de edad. Me jubilé a la edad de 60. En el tercer año desde mi jubilación, experimenté un año muy severo y serio. Podría decir, “Éste fue el peor tiempo en toda mi vida” o “El tiempo del infierno más profundo”.

Afortunadamente, sin embargo, he podido dirigir y abrir camino de nuevo, que se está expandiendo hacia el futuro. A través de estas experiencias recientes y muchas otras experiencias en otras ocasiones desde mi conversión hace 48 años, he podido adquirir una convicción profunda de que podré sobrepasar cualquier obstáculo a través de la práctica del auténtico Budismo de Nichiren Daishonin.

Bajo tales circunstancias, he escrito un borrador, “Mi experiencia en la fe”, con la intención de transmitírselas a mis hijos que vivirán muchos años para que estén informados sobre mis vivencias en estos 69 años vividos.

Después de haber escrito sobre mi vida privada entera, hice un resumen de las partes que se podrían compartir aún con terceras personas. Así, estoy ofreciéndolas a todos los lectores ahora, sobrepasando la pena de mostrar mi vida privada a personas ajenas abiertamente, con el deseo sincero de que esto sea útil para ayudar a quienes están sufriendo como yo sufrí.

Nací un poco antes de la segunda guerra mundial.



Nací el 17 de marzo de 1941, en la provincia de Nagano, Japón. Tenía dos hermanos y dos hermanas. Era el segundo de los hermanos.

Mi nombre es Takeshi. “Takeshi” quiere decir SAMURAI en letras china. Nací en Japón justamente un poco antes del comienzo de la Guerra de Océano Pacífico. Bajo tal situación, mi padre me puso el nombre “Takeshi”,

con el deseo de que yo fuera fuerte igual a un Samurai. (Izquierda: La cargada por mi madre es mi persona y el barón frente de mi padre es mi hermano mayor. Derecha: La casa donde nació.)



Durante mi niñez, experimenté la vida tanto en la época, un poco antes del comienzo de la guerra así como después de la guerra. El faltante de las comidas era galopante. Para prevenir inanición, mis familias iban a la montaña cerca de mi casa para coger hierbas comestibles para sobreponerse al hambre. En una ocasión, mi madre iba a salir del depósito, cargando Mochi cakes,

(pasta de raíz), un mendigo intentó robárselas. Ella gritó, “Socorro!!”. La escena se gravó vívidamente en mi mente y nunca la he olvidado hasta ahora.

Durante la estación de verano, nuestra casa fue ocupado por “Okaikosama” (gusano de seda), por consiguiente teníamos que pasar la noche en una casita maltrecha.

En la escuela primaria

Nuestra escuela primaria fue mantenida económicamente por el pueblo Higashiminowa. Tomaba aproximadamente 30 minutos a pie desde mi casa. De vez en cuando tenía envidia de mis compañeros de clase que vivían cerca de la escuela. (Izquierda: con mis amigos de la clase del 2nd año. Soy el segundo de la segunda fila. La profesora está en el centro de la primera fila. Derecha: Los edificios de la escuela primaria.)



Se llevaba a cabo Gakugeikai (mini festival cultural), una vez al año. Cuando estábamos en 6º presentamos un mini drama de “Don Quijote”. Hice el papel de Sancho Panza, el subordinado de Don Quijote. Es muy significativo e interesante que este papel que jugué en ese momento, se convirtió en una causa indirecta para convertirme en el “Don Quijote de Tokio” más adelante.

Esto me enseñó que un fuerte ímpetu en la época de niñez, influyó tanto en mi vida, aún en la edad adulta.

Época en la escuela secundaria

Terminada la escuela primaria, asistí a la escuela secundaria de Higashiminowa. En el tercer año, sin embargo, con la unión de una ciudad y dos pueblos, nuestra escuela se unió con la escuela secundaria de Minowa. Por eso la escuela me quedaba más lejos que antes y tomaba 40 minutos para llegar caminando desde mi casa.

Mi profesor era el señor Matsuzaki. Él nos enseñaba el idioma japonés y literatura. Él era muy apasionado en atender a los alumnos. Cuando yo estaba trabajando en una empresa pequeña en Tokio después de graduado, me enfrenté a un impasse serio en medio de la sociedad actual. Escribí una carta a mi mentor quien vivía en mi ciudad natal, más de tres años después de mi graduación. (En la ocasión de campamento al monte. Estoy en el cuarto de la izquierda.)



La respuesta que recibí pronto de él, era muy alentadora y conmovedora. Él me dio cordialmente una guía sobre cómo debía vivir. Creo que era muy afortunado por haber tenido un profesor como él en la época de mi niñez.

Época en el colegio

Asistía al colegio Inakita, uno de los mejores colegios en la prefectura de Nagano. Al comienzo del segundo año, ocurrió un accidente desastroso que nunca nos habíamos imaginado. Casi todos los edificios se quemaron por un fuego. Afortunadamente, el auditorio y el gimnasio no se quemaron.



Se estimaba que tomaría más de dos años para la reconstrucción. Bajo tales circunstancias, se improvisaron paredes de separación entre el auditorio y el gimnasio e improvisaron 12 salas para que pudiéramos seguir estudiando. Estas salas no tenían cielos rasos, sin embargo, por eso las voces tanto de los profesores como de los alumnos en otras salas se oían en una y otra sala.

Necesitábamos a poner mucha atención seriamente al profesor para poder escucharlo bien. Mis amigos que tenían muchas ansias de pasar el examen de admisión a la universidad se sentaban siempre en las sillas del frente en la sala para escuchar bien al profesor. Yo sentaba usualmente en la tercera fila de sillas.

Bajo estas circunstancias desventajosas, sin embargo, siete compañeros pudieron pasar el examen de la Universidad de Tokio, la más difícil y más prestigiosa en Japón y más de 20 incluyéndome a mí, pudimos entrar a la Universidad de Waseda, una de las universidades privadas más distinguidas en Japón.

Creo que el porcentaje de estudiantes que pasaron los exámenes de la universidad en ese año fue uno de los mejores records en la historia del Colegio Inakita. Esto podría ser comparado a la doctrina del Budismo, “Hendoku Iyaku (Cambiar el veneno en medicina)”. Creo que esto proviene del hecho de que casi todos de nosotros determinamos a poner más esfuerzos en el estudio para sobreponer las desventajas.

De todos modos, el estudio intenso de ese tiempo me ha ayudado mucho. Gracias a esto, pude ocupar la segunda posición en el examen de inglés en el segundo año. Esto me dio confianza y convicción y me ha servido para obtener el certificado del profesor de inglés. Esto también se ha convertido en una de las causas por la que fue despachado a ultramar como corresponsal por diez años.

El estudio se convirtió en una causa muy provechosa, que perdura en el futuro. He atendido a los miembros americanos de la SGI que trabajaban en la base militar de Yokota. Tomé unas clases de Central Texas College en la base después de mi jubilación, para elevar el nivel de mi inglés.

El edificio del Colegio Inakita está situado en la colina del Valle Ina. Podíamos desde allí, apreciar el Monte Higashi Komagatake y el Monte Senjyo al este (Los dos tienen 3000 metros de

altura sobre el nivel del mar.) y Nishi Komagatake(2900 metros de altura) al oeste, mientras el Rio Tenryuu corría hacia sur por el Valle Ina cubierto por los bosques densamente arborizados.

Este medioambiente natural influyeron en mi conducta desde entonces, para alcanzar metas más altas, sobrepasando toda clase de obstáculos o dificultades. El profesor Makiguchi, primer presidente de la Soka Gakkai, publicó un libro, “Geografía de seres humanos”. En este libro él menciona, “El ambiente natural juega un papel importante en formar seres humanos y los seres humanos juegan un papel importante en formar el ambiente natural”. Creo que lo que mencioné arriba es muy similar a esta doctrina.

Hoy, casi medio siglo después de mi graduación del Colegio Inakita, tenemos una asociación de los ex alumnos. Nosotros nos comunicamos diariamente utilizando correo electrónico y nos reunimos más de dos veces al año en Tokio. Todas estas actividades me han servido como un ímpetu para enriquecer mi vida.

Mi mamá se cayó y empecé a trabajar en Tokio.

En el mismo año de mi graduación del colegio, fracasé en los exámenes de admisión a la Universidad de Kyoto y a la Universidad de Waseda. Tuve que esforzarme y permanecer en mi casa para retarme a aprobar el examen el año siguiente. Por casualidad, en ese año, mi mamá se cayó debido a una hemorragia cerebral. Podría ser que ella había trabajado muy intensamente en esos meses y le faltó horas para dormir. Esto habría afectado su salud. Definitivamente, ella había necesitado suficiente descanso.

Atendí a ella en mi casa por dos meses. Entonces, ella fue hospitalizada en la ciudad de Okaya. Mi papá se quedó en el hospital para atenderla. Mientras nosotros, los tres hermanos y dos hermanas, nos uníamos para realizar el trabajo de agricultura por nuestro padre.

Debido a esta circunstancia, abandoné la idea de estudiar en la universidad y me trasladé a la capital, Tokio para trabajar en una compañía que vendía al por menor partes de auto. Era una compañía pequeña. El número de empleados total éramos 20.

Trabajábamos desde las 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde. Comíamos y dormíamos en el mismo edificio donde venden artículos. (El lugar de trabajo y

vivienda eran en el mismo edificio.) (Izquierda: En el verano, iba a nadar en el mar cerca de Tokio con mis colegas de la compañía. Derecha: Ganamos la copa en la competición del béisbol. Soy el tercero de la izquierda en la primera fila que tiene la copa.)



Ingreso a la Soka Gakkai

El encuentro más significativo de toda mi vida fue con el Gohonzon. Ingresé a la Soka Gakkai en Agosto, 1961; hace 49 años. Uno de mis amigos en la empresa me invitó a una reunión (Zadankai) de la Soka Gakkai. En esa reunión se discutieron muchos tópicos. Me es imposible recordar todo ahora, pero si puedo recordar esta frase vívidamente: “Es imposible decir si una galleta es sabrosa o no, sin comerla. Si la cosa es así, entonces, por qué no trata de practicar este budismo antes de hacer comentarios la mayorías de los cuales son solo cosas teóricas.”

Debido a mi poca madurez, a los 20 años exactamente, que no podía aceptar las cosas que no podía probar. Ingresé, sin embargo, por los siguientes motivos:

En primer lugar, mi mamá se había caído por una hemorragia cerebral hacía tres años. Me informaron en la reunión que la enfermedad de mi mamá se debía del hecho de que ella tenía una creencia equivocada. Según la enseñanza del Nichiren Daishonin, los que abrazan la creencia de la secta Zen (ella la abrazaba) tendían a tener enfermedades tales como hemorragia cerebral. (Hay una doctrina profunda, pero debido a que no hay espacio suficiente para explicarla detalladamente, no voy a tocarla más.) Estas enseñanzas coincidieron exactamente con la situación de mi mamá. Y ellos me dijeron que era muy importante que tanto mi mamá como yo mismo abrazáramos la verdadera religión para curar su enfermedad. Tenía un ferviente deseo de ayudar y apoyar a mi mamá y me decidí a ingresar en la Soka Gakkai.

En segundo lugar, en este tiempo, había abandonado mi sueño de estudiar en la universidad debido a la situación económica de mi familia y estaba trabajando en una empresa pequeña en Tokio. Mientras pasan dos años y medio, la situación de ella se notaba fija a pesar de que no se había curado totalmente. Por lo tanto, decidí a tomar el examen otra vez para entrar en la universidad. Dije a ellos que tenía una intención de tomar el examen para ingresar. Entonces, todos de ellos me persuadieron diciéndome: “Es mucho mejor abrazar el Gohonzon si desea realizar su sueño”. Ellos me contaron unas experiencias de los miembros que habían podido entrar en las prestigiosas universidades, abrazando la fe en el budismo de Nichiren Daishonin.

Fue motivado por las experiencias y pasión de los miembros en la reunión que ingresé a la Soka Gakkai. Finalmente instalé el Gohonzon en mi habitación del dormitorio en la cual vivía junto con un colega. No tenía suficiente dinero para comprar un Butsudán, (altar), que costaba por lo menos mínimo 5 mil yenes. Por consiguiente, clavé una caja del papel grueso (cartón) en la pared de la habitación y lo instalé allí. Cuando empecé a hacer Gongyo, unos de mis colegas de la empresa echaron unas vistazos a la habitación y se burlaron de mi.

Durante medio año antes del examen, trabajé, estudié con diligencia y entoné daimoku fervientemente. Gracias a estos empeños pude pasar el examen de la Universidad de Waseda. Solamente 10 por cientos de los aspirantes pudieron pasarlo. Mis colegas que se habían graduado en el mismo colegio conmigo, estudiaban desde la mañana hasta tarde de la noche. En mi caso, sin embargo, el tiempo para estudiar era solamente en la noche de los días de la semana y en los domingos pues tenía que seguir trabajando para apoyar económicamente a mis familiares y

mantenerme. En este sentido tenía desventaja comparándome con ellos. De todas maneras, empecé a estudiar en la Universidad de Waseda lleno de agradecimiento y satisfacción.

Confío en que los siguientes hechos son los verdaderos beneficios de la práctica del Budismo verdadero.

En primer lugar, la pregunta en inglés era favorable para mí. Una de las preguntas era cómo responder una llamada por teléfono. Eso fue casi 50 años atrás y para los estudiantes que se habían graduado en colegios en el interior, la pregunta era muy difícil pues la mayoría de ellos no habían tenido oportunidad de usar un teléfono debido a que todavía no se habían instalado muchos equipos telefónicos en interior. En mi caso, por el contrario, estaba acostumbrado a usar teléfono diariamente en mi trabajo en la empresa.

Segundo: Tenía que seguir trabajando aún después de entrar a la universidad debido a mi situación. Consulté con uno de los directores de la universidad sobre mi situación. Él dijo que yo podía tomar las clases designadas para los estudiantes de la noche, sin cambiar de facultad. (De la facultad diurna a la nocturna. Por su puesto, la de diurna tenía más credibilidad que la de nocturna.)

Tercero: En la facultad de comercio, se enseñaban contabilidad. Mi trabajo tenía relación con contabilidad. El estudio en la universidad me ayudó mucho en mi trabajo. Bajo tales circunstancias, el dueño de la compañía me pagó todos los gastos de la universidad por 4 años.

En la primera etapa de mi práctica, fui hondamente impactado por la experiencia de mi dirigente que me alentaba siempre. Su nombre era Fumio Nakamura. Su nivel estudio fue hasta el primer ciclo secundario, nada más, pero él tenía una mente buscadora muy fuerte hacia el estudio. Una vez él perteneció a un grupo de Yakuza (gángster). Él tenía deseo muy fuerte de salir de ese grupo. Ellos lo obligaron a que se cortara un dedo para poder salir del grupo, pues esa era una de las reglas estrictas en el mundo de Yakuza. Él huyó, tratando de buscar un lugar para esconderse. Corrió por muchos lugares. Un día él se metió en una casa para fugarse del grupo. Milagrosamente, la casa resultó ser de una familia miembro de la Soka. Él se fue emocionado tanto por las palabras de aliento de la familia como por las atenciones cordiales de ellos y se convirtió finalmente en un miembro de la Soka Gakkai. Gracias a su conversión, o mejor dicho, a la práctica del budismo, él pudo apartarse del grupo Yakuza sin cortarse su dedo.

Al haberse convertido en un budista, él era muy atento con todas las personas debido al hecho de que él había sido un miembro de Yakuza. Él alentaba no solamente a los miembros de la división juvenil masculina sino también a los miembros de las otras divisiones. Él se convirtió en un miembro muy popular en todas las divisiones. Quería expresar mi profundo aprecio a él por lo que él me ayudó y me atendió con toda sinceridad.

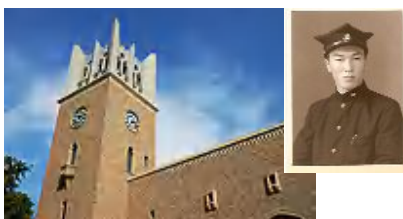
Mi vida diaria: Trabajar en el día, estudiar en la noche y participar en las actividades de la Soka Gakkai.

Por estudiar en la facultad, tenía días muy ocupados. Trabajaba desde las 8 de la mañana hasta las 4 de la tarde. Salía de la oficina de la compañía con un sentimiento de gratitud hacia mis

colegas por permitirme salir dos horas antes del cierre, para poder asistir a clases mientras ellos continuaban trabajo hasta las 6 de la tarde.

Solía cambiarme de ropa y tomar bus en la parada cerca de la compañía. Después tomaba tren de la línea Keihin Tohoku en la estación de Omori, cambiaba de tren en la estación de Shinagawa a la línea de Yamate, bajaba en la estación de Takadanobaba y tomaba bus otra vez hacia la universidad. Con frecuencia llegaba a las clases casi en el momento de inicio a las 5 horas de la tarde.

En cuanto a las asignaturas de la universidad, teníamos que estudiar dos idiomas extranjeros por 4 años. Estaba obligado a tomar la clase después de las 5 de la tarde. Esto me dio la oportunidad de escoger el alemán como mi segunda idioma extranjera. Desde el tercero año, tomé “El estudio del comercio en Inglés” y “El estudio economía en alemán”. Sentí que estudiar así las dos asignaturas era más provechoso y efectivo para mí, para tener la habilidad del manejo del idioma extranjero, que profundizar el entendimiento sobre las asignaturas académica.



Tenía un amigo que tenía un impedimento físico en su pierna derecha. Al graduarse de la universidad, él estableció una asociación, “La asociación de habilidad en Japón” y un poco más tarde, levantó una empresa compuesta por los empleados que tenían algún impedimento físico.

El señor I tenía una relación íntima con el cristianismo y la catedral. Era un budista pero fui muy inspirado y alentado por su forma de vida muy positiva. Pude entender sus objetivos e intenciones. Por lo tanto, lo apoyaba desde el principio. Me hizo uno de los accionistas de la compañía, cuando ésta se fundó.

Las clases de la universidad duraban hasta las 8 de la noche. Regresaba a la compañía como a las 9 para sumar las ventas del día. Eso tomaba una hora usualmente. De vez en cuando también iba a las reuniones de la Soka Gakkai a mi retorno de la universidad. Entonces regresaba a la compañía después de las 10 en la noche y empezaba el trabajo de cerrar cuentas. Esto tomaba solo 30 minutos o menos de una hora. Algunas de las personas a mi lado ya estaban durmiendo. Pensaba algunas veces “¿Por qué tengo que experimentar condiciones tan severas?”

Mucho tiempo ha pasado desde ese entonces, ahora tengo la confianza en mi mismo para sobreponer cualquier obstáculo gracias a este esfuerzo que hice en esa época.

Trabajé en el Colegio NHK Gakuen

Cuando estaba en último año de universidad, leí muchas notas en los tableros de anuncios, que anunciaban el reclutamiento de estudiantes para varias compañías. Creía que debido a mis cursos académicos, de haberme graduado de la facultad de comercio de la Universidad de Waseda, me daba ventajas para entrar a esas compañías. Pero consideré y vacilé en cambiarme a otra compañía tan pronto me graduara. Estaba muy consciente de que yo debía mucho a esta compañía pequeña, Fujii shokai, en la que había trabajado.

Mientras, sin embargo, tenía deseos de abrir un nuevo camino después de graduarme en la universidad. Cuando cavilaba sobre mi futuro, fui informado casualmente del examen para reclutar profesores de metropolitana Tokio. Eso fue en Diciembre. No tenía un plan fijo hacia el futuro en este momento, pero tomé el examen de todas maneras para prepararme para cualquier posibilidad en el futuro. Gracias a este espíritu, he podido abrir nuevos caminos en mi vida.

Afortunadamente recibí una carta de invitación del colegio NHK Gakuen en enero del siguiente año. Era una notificación para que yo participara tanto del examen teórico así como de la entrevista para ser reclutado. Ellos escogieron mi nombre como uno de los candidatos de la lista de aspirantes a examen que se había llevado a cabo en Diciembre del año anterior.

Los dos tipos de examen fueron dados a los ocho aspirantes en el campo de contabilidad. Salí con uno de los dos, afortunadamente. Creo que el hecho de haberme graduado en la Universidad de Waseda y porque tenía experiencia en el trabajo de contabilidad me sirvió para mejorar mi crédito.

Las cosas se dieron en un punto exacto. Me sentí relajado pues el señor Fujii, presidente de la compañía en la que yo había trabajado, admitió pacíficamente mi deseo de retirarme de la compañía sin ningún problema.



El edificio de NHK Gakuen era muy moderno y tenía tres pisos. El director era el señor Tatsuo Morito quien había sido ministro de educación. En la mañana, calificábamos las notas de los alumnos que las habían enviado por correspondencia, dando algunas sugerencias o comentarios. En la tarde, preparábamos materiales para las clases y los exámenes. De vez en cuando teníamos reuniones de profesores, también. Una o dos veces al mes, dábamos charlas en el colegio NHK Gakuen. Además de estos, fuimos despachado a áreas muy lejanas como Hokkaido o Kyushu, tres o cinco veces al año para dictar las clases directamente en esos lugares. (Con mis alumnos de la clase de NHK Gakuen. Estoy en centro)

Viajar a la Unión Soviética, eventualmente me dio oportunidad de ser empleado de la Soka Gakkai.

Un día de Junio del tercer año de mi trabajo en el colegio NHK Gakuen, fui a la Universidad de Waseda, mi *alma mater*, para aplicar por una licencia de estudios sociales. En esa ocasión, leí un anuncio que decía, “*Por que no participa en un viaje destacado a la Unión Soviética?*” Eso fue exactamente un poco después de haber obtenido la licencia de estudios sociales. Apliqué para el viaje sin titubear pues pensé que eso sería bueno para mis estudios de geografía e historia. (En frente de la Universidad de Moscú en la Unión Soviética.)



Esta tendencia de decidir las cosas prontamente se volvió, también, el motivo de mi viaje a ultramar y a estudiar fuera de Japón después de mi jubilación. Hasta ese momento, yo había sido un hombre indeciso. No sé de dónde he obtenido ese poder de decidir las cosas con valentía.

La situación y el medio ambiente han cambiado en estas décadas y visitar Rusia ahora es muy fácil. La Unión Soviética, en esa ocasión, sin embargo, había estado cubierta por una “cortina de hierro pesada”.

Partimos del Puerto Yokohama en un barco a Nakhodka y de allí viajamos por avión y por tren por las tierras de ese país. Los gastos de mi viaje por dos semanas fueron de 240,000 yenes aproximadamente.

Escribí un reportaje corto sobre este viaje y se lo entregué al señor I, mi amigo íntimo de la universidad, que había empezado un negocio de publicación con las personas discapacitadas. Entonces, lo editó voluntariamente y lo publicó en la forma de un librito. En verdad, este librito se tornó en una causa de mi cambio de profesión, de ser un profesor del Colegio NHK Gakuen a ser un editor, del Seikyo Shimbun Press.

Falté a las actividades de la División Juvenil Masculina durante más de dos semanas, debido a este viaje. Por consiguiente, obsequié uno de estos libritos a mi dirigente de la DJM como muestra de mi aprecio. Entonces en el mes de enero del año siguiente, uno de mis altos dirigentes me llamó diciéndome: “Si a ti te gustas escribir, por que no vienes a trabajar en el Seikyo Shimbun como un reportero?”

Fui al Honbu de la Soka Gakkai y tomé un examen escrito y una entrevista. Pasé el examen afortunadamente. Unos diez aplicantes en total, fueron empleados al mismo tiempo.

Empecé a trabajar en el Seikyo Shimbun desde abril de 1969. Me dio mucha pena salir de repente del Colegio NHK Gakuen al que le debía mucho, pero me sentí un poco tranquilo pues eso fue durante el tiempo entre semestres y fue relativamente fácil emplear a otro profesor por mí.

De todos modos, eso fue un gran cambio en mi vida. Además, me comprometí en matrimonio en Diciembre del año anterior y la ceremonia estaba planeada para el mes de Abril de ese año, precisamente en el primer mes de mi nuevo trabajo. Me imaginé que los padres de mi prometida habían permitido que su querida hija se casara conmigo con un sentimiento de seguridad económica, pues los profesores eran generalmente bien pagados. Su padre había tenido una vez la posición de Chikubucho (responsable de distrito), y sabía sobre la vida económica de los empleados del Honbu hasta cierto punto. Sin embargo, desde el punto de vista de las personas comunes, lo que hice fue muy extraordinario. Afortunadamente, sin embargo, una nueva vida más grande y amplia fue abierta ante nosotros.

Me casé casi al mismo tiempo en que entraba a trabajar en el Seikyo Shimbun. Eso fue muy raro aún en la historia de los empleados del Honbu.

Las buenas cosas vienen en dobles. Simultáneamente, pude alquilar una casa usada manejada por el Gobierno Metropolitano de Tokio. Me mostraron tres casas para que pudiera escoger una. Decidí vivir en una casa cerca de la estación de Kokubunji pues pensé que estaría más cerca del Colegio NHK Gakuen donde trabajaba. Pero, mi trabajo cambió a Seikyo Shimbun y ahora la casa me quedaba más lejos que antes. ¡Qué mística es la vida!

El mismo día, que me preparaba para mudarme de Omori a Kodaira, me llamó mi dirigente, el señor F, y me persuadió para que trabajara en el Seikyo Shimbun. La distancia desde mi casa en Kokubunji a mi oficina, en Kunitachi donde se encuentra NHK Gakuen, era más corta, pero al trabajar en el Seikyo Shimbun me quedaba mas larga la distancia.

Al entrar al departamento de edición del Seikyo Shimbun, mi rutina diaria cambió totalmente. Empecé un curso de capacitación y regresaba a mi casa muy tarde todos los días. Aún en los días iniciales de mi matrimonio, regresaba a mi casa entre las 10 y las 12 de la noche. Además, el hecho de casarme durante el primer mes de trabajo en el Seikyo Shimbun, fue un caso muy especial. Pues, desde el punto de la vista de sentido común en Japón, los nuevos empleados en una empresa deben esperar por el matrimonio hasta que dominen bien su trabajo. En mi caso, sin embargo, ya me había comprometido en matrimonio, antes de entrar al Seikyo Shimbun. Bajo tal circunstancia, ellos admitieron mi matrimonio. De todas maneras, ese era el primer caso en la historia de los empleados de la Sede de la Soka Gakkai.

Como nuevo reportero tenía un tiempo duro, me dedicaba al trabajo arduamente, regresaba a casa muy tarde.



La luna de miel de nosotros fue solo por una noche y dos días en Hakone. Desde el primer día al regresar de la luna de miel, la hora del regreso a mi casa del trabajo era muy tarde en la noche. Aún Tenía que ir a la oficina los Sábados y Domingos. Al principio, no podía escribir artículos buenos. No podía preparar títulos atractivos ni planes creativos para el periódico.

El tiempo pasaba pero aun no podía realizar buenos trabajos. Mi jefe me enseñó una vez el espíritu del periodista. Él dijo: “Aunque te acuestes y duermas mal, trata de llegar a la oficina a toda costa, aún montándote en un pedazo de madera. Los lectores están esperando el reportaje escrito por ti. Jamás podremos publicar nuestro periódico con una página totalmente en blanco (no tiene ningún artículo) la cual tu debes llenar con tu artículos.

Leí muchos libros que se referían a cómo escribir artículos y editarlos. He podido aprender mucho pues era un periodista nuevo y no tenía ninguna experiencia en este campo. Algunas frases que me estimulaban:

“Cuando tu jefe empieza a corregir tu artículo, te sentirás un poco confiado, pues eso es signo que admitió tu artículo y vale la pena corregirlo. Si el artículo no es bueno, un jefe estricto rompería los papeles donde están escritos tus artículos o aún los quemaría con un canto del cigarrillo. Esto quiere decir que con esta humillación por parte del jefe uno se empeñará aun más firmemente a estudiar sobre cómo escribir mejor.

Uno de los planes buenos que presenté y escribí fue: “Las carreras que se deben aprender para toda la vida”. Éste era una serie de cinco entregas. ¿Por qué escogí esto como uno de los mejores? Porque la frase “aprender para toda la vida” fue utilizada por primera vez en la historia del Seikyo Shimbun.

La frase “educación para toda la vida” había sido utilizada ocasionalmente en la sociedad en ese tiempo, pero la frase “aprender para toda la vida” casi no se había visto en los periódicos ni en las revistas. La frase, sin embargo, se ha hecho popular poco a poco en la sociedad en Japón. Ahora, me siento orgulloso con emoción de haber sido pionero en su uso.

Sería extraño decirlo, pero mi vida, después de la jubilación se ha convertida exactamente en lo que me había propuesto. Esto es muy impresionante y es un hecho emocional.

Mi lucha por dominar el Inglés y el Español

Al pasar el tiempo, fui indicado para atender los reportajes de ultramar pues podía manejarlos en inglés hasta cierto punto. Al principio preparaba artículos cortos para llenar una parte de una página, una vez a la semana. El título de esa serie era “Nichiren Shoshu en el mundo”.

Con el desarrollo de la organización Soka Gakkai en los países de ultramar, se creó un departamento de noticias de ultramar en el Seikyo Shimbun. En este departamento éramos 4 miembros incluyéndome a mí. Discutíamos sobre cómo asignamos a cada uno las respectivas áreas. En verdad, los otros tres miembros, excepto yo, eran graduados de la universidad en que se enfocaba especialmente en lenguajes de ultramar. Me gradué de la Universidad de Waseda, pero mi especialidad fue (Con un miembro americano en alpino de Nagano) contabilidad. Era cierto que en cuanto al inglés los otros tres miembros me sobrepasaron. Bajo tal circunstancia, acepté el área donde no se hablaba inglés usualmente. La área que escogí fue América Latina.



Entonces, definitivamente necesitaba entender español para que pudiera escribir artículos sobre esa área. Empecé a estudiar español por mi propia cuenta. La pronunciación del español es similar a la del japonés pero la gramática es muy complicada y difícil. En especial la conjugación de los verbos es muy difícil. Afortunadamente, fui informado que había un instituto cerca del edificio de Seikyo Shimbun que enseña español.

En ese entonces, solía participar en las actividades de Gakkai después del trabajo como un dirigente de la área donde vivía. Los miembros del departamento de edición tenían tiempo libre en las horas de trabajo con tal de que entregaran el artículo asignado a tiempo. Por lo tanto, pedí a mi jefe que me diera tiempo libre en las horas del día para ir al instituto a estudiar español. Él me indicó que escribiera una nota que explica la situación y mi deseo. Escribí la nota que eventualmente llegó a manos de Sensei.

Después de eso, --- recibí el siguiente mensaje de Sensei.

“Es maravilloso tener esta clase de miembros que tengan tan fuerte espíritu buscador. Las actividades para Kosen rufu se expandirán aun mas a los países de ultramar de ahora en adelante. Necesitaremos muchos miembros que sean capaces de manejar español. Por lo tanto, estudie mucho.”

En consecuencia, empecé a participar en las clases de español desde el verano de 1975, dos días a la semana, dos horas por día. Puede parecer paradójico, pero gracias al hecho de que no era perfecto en manejar inglés, he llegado a ser capacitado en manejar español eventualmente. Era muy afortunado, probablemente. Sería un caso muy raro. De todas maneras, quisiera transmitir esta experiencia a los jóvenes que tienen mente buscadora muy fuerte y meta muy alta para el futuro.

Después de diez meses, fui despachado a Panamá como corresponsal de Seikyo Shimbun para cubrir las actividades de los miembros de la SGI en América Latina. Era el séptimo año de mi ingreso al periódico.

También era muy afortunado para mí, haber podido escuchar la guía del Presidente Ikeda en el primer año al entrar al Seikyo Shimbun: “Cante un millón de daimoku cuando se enfrenta a algún problema o dificultad. Cante un millón de daimoku al año.”

Desde ese entonces, he tratado de cantar más de 3 mil daimoku por día. Continué anotando la cantidad de daimoku que cantaba todos los días. Según el record, había pasado más de un millón de daimoku todos los años. Mantengo la convicción total de que la acumulación de estos daimoku se ha convertido en una fuente de buena fortuna para mí, para poder abrir el camino en la vida, en todos los aspectos.

Vivir la vida plena como un corresponsal en Panamá por diez años.

(Esta parte está resumida en otra libreta detalladamente.)

Fotos: En la Isla de San Blas, Canal de Panamá,
Festival Cultral de la SGI de Panamá,
Entrevistado por TV



Fotos: En Machu Picchu en Perú con mi hijo, en Río de Janeiro en Brasil y en Yucatán en México.



Me asignaron al encargado del cabildo Tsutsujigaoka.

En el primer año desde mi retorno de Panamá a Japón, vivimos en la Ciudad de Kokubunji, alquilando una casa, por un año. Un año después, pudimos comprar un apartamento en la Ciudad de Akishima con un préstamo. Nos mudamos a Tsutsujigaoka en la Ciudad de Akishima en 1987. Después de seis meses

fui asignado como jefe del cabildo de esa área, en Tsutsujigaoka. El cabildo estaba compuesto por cinco distritos, con unas 220 familias en total.

Solíamos tener la reunión de planificación en mi casa y la reunión de discusión en la casa de la Fujinbucho, responsable de la División Femenina. Debido a que la comunidad de la área de Tsutsujigaoka se había establecido recientemente, el contenido de nuestras actividades era refrescante también.

Pudimos llevar a cabo eventos variados durante los 4 años, que estuve encargado del cabildo. Compusimos una canción del cabildo y celebramos un mini festival conmemorando el nacimiento de la canción en el Centro Cultural de Tachikawa. Tuvimos un evento cultural en el Public Hall de la Ciudad de Akishima.

He oído algunas veces decir a los miembros: “Teníamos muy buen tiempo y podíamos disfrutar mucho cuando el señor Shimizu era Shibucho (jefe del cabildo), pero ahora no tanto”.

No quiero ser arrogante, pero estas palabras indican que los miembros podían tener muy buen tiempo cuando yo estaba encargado del cabildo. Sin embargo, quería explicar a todos que el tiempo está corriendo y necesitábamos crear nuevos dirigentes capaces.

Fue enviado a Europa como corresponsal del Seikyo Shimbun para cubrir el viaje del Presidente Akiya.

Fue enviado a Panamá por primera vez en siete años.

Visité Colombia, México y Cuba.

Me asignaron a la Oficina Internacional de la Soka Gakkai desde el Seikyo Shimbun.

Serví como jefe del cabildo de Santamérica.

Poco después de mi designación como Shibuchō de Tsutsujigaoka, fui nombrado como encargado del Cabildo Santamérica, una organización compuesta por los miembros americanos que estaban trabajando en la base militar americana en Japón. Vivía en la Ciudad de Akishima cerca de la base militar y no había dirigentes que podían manejar inglés en esa área. Bajo tal circunstancia, me nombraron como encargado.

Había 100 miembros aproximadamente en la base de Yokota. La organización en sí era muy diferente a la de Japón. Los miembros eran muy alegres y vigorosos. Casi todos los miembros solían hablar activa y abiertamente. Serví como encargado por 7 años. En la última parte de este tiempo como encargado, apareció un dirigente muy capaz afortunadamente. El doctor Siu, doctor y teniente coronel, quien asumió la posición de jefe del distrito. Él era muy inteligente y trabajó duro para la organización junto con la señora O, jefa de la División de Señoras de distrito.

Ellos registraron nuestra organización como una asociación del Budismo en el departamento de religiones de la Base. Gracias a los esfuerzos de ellos, el Cabildo Santamerica consiguió muchos privilegios como los siguientes:

- Poder usar la capilla al igual que los Cristianos, Protestantes y Musulmanes.
- Poder informar sobre las actividades budistas, en el periódico de la base.
- Poder usar la emisora de la base, para anunciar nuestras actividades.
- Poder usar los buses militares para asistir a algunos eventos de la SGI fuera de la base y el gasto de gasolina y la tarifa de autopista eran pagados por la base.
- Poder dejar libretas y libros de Budismo o de la Soka Gakkai en los institutos públicos de la base, como librerías u hospital.
- Informar a la figura central sobre los miembros que llegan a la Base de Yokota desde otra base militar.

Éstos son las virtudes de la sociedad en los Estados Unidos, que atesora la religión y respeta la igualdad entre todas las religiones y sectas. Aprovechando estas ventajas de la religión, llevamos a cabo reuniones en la capilla, visitamos al Sede central de la Soka Gakkai en los buses de la base. Pusimos anuncios en la emisora, sobre nuestro itinerario de actividades. Hicimos donación de libros de Budismo y de la SGI a la biblioteca.

A propósito, para entrar a la base, tenía que pedir a un miembro americano que vivía en la base, para que él/ella notificara al oficial que él/ella iba a garantizarme durante mi estancia en la base. Pensé que esto perjudicaría a los miembros por atenderme de esa manera. Quería evitar esa clase de incomodidad si era posible.

Poco tiempo después de mi jubilación, una buena idea me surgió. Esto es “Convertirme en un estudiante de la universidad en la base militar de Yokota”. Entonces, podría obtener un permiso especial para entrar a la base, sin molestar a los miembros.

Habían dos universidades en la base; Universidad de Maryland y Central Texas College. El requisito para entrar a la Universidad de Maryland era obtener 213 puntos al menos en el examen de TOEFEL. En cuanto a la Central Texas College, los puntos mínimos para admisión eran 170 puntos. Yo tenía 207 puntos. Por consiguiente, entré a CTC. La clase de la CTC era fascinante e interesante. Me alegró mucho porque pude elevar el nivel de mi inglés y así podía ayudar más a los miembros y pude estudiar las diferencias de la cultura entre Los Estados Unidos y Japón.

Estudí en la Universidad de Málaga en España en el segundo año de mi jubilación.

(Publiqué un libro titulado, “Por qué no estudia fuera de Japón después de la jubilación?---Una recomendación de la vida activa desde 60 años---”. La vida diaria en la Universidad de Málaga está escrita detalladamente en este libro. El contenido del libro aparece en la página de mi website tanto en japonés como en español.)

Además, estudiar español, como meta primordial, mantenía otra meta también. La meta era contribuir con los miembros de España. Cuando empezamos a vivir en la Ciudad de Torre Molinos cerca de la Ciudad de Málaga, nos enteramos que habían menos de cinco miembros en esa área. Sin embargo, la membrecía estaba creciendo

poco a poco, gracias a los esfuerzos de la familia Marcera y la familia Verónica. Las dos familias habían emigrado de Argentina hacía pocos años. Mi esposa y yo solíamos participar tanto en la reunión de discusión como en la meta de daimoku, para alentar a los miembros. (Derecha: La clase en la Universidad de Málaga. Izquierda: La Reunión de discusión en mi casa de aquiler)



mucho, por el hecho de que habían miembros de la SGI en lugares tan lejos de Japón que buscaban la filosofía budista y la orientación del Presidente Ikeda. A mi me parecía que ellos eran auténticos Bodisattvas de la tierra.

En septiembre de 2002, unos diez miembros de Málaga participaron en la reunión general del Sur España que se llevó a cabo en la Ciudad de Sevilla. El señor Enrique Caputo, director general de la SGI de España, llegó de Madrid para alentar a los participantes. El reportaje de ese evento salió publicado en el Seikyo Shimbun con una foto conmemorativa. Puedo decir que la organización de Málaga había sobrepasado el nivel de un grupo. (En general, un grupo se compone de cinco a diez miembros.)

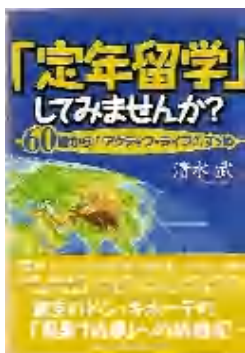
Poco tiempo después de nuestro retorno a Japón, de España, nos enteramos que El Distrito Málaga se formó oficialmente. Eso fue una gran alegría para nosotros.

A propósito, nuestra visa (visa de pensión) era válida hasta Agosto de 2003. Pero la fecha de expiración del seguro de vida en ultramar estaba acercándose. (Salimos de Japón a finales de Abril del año anterior. El seguro expira exactamente un año después de la partida de Japón.) También, tenía muchas cosas que hacer en Japón.

Tenía un plan de publicar un libro. Por lo tanto necesité a proceder el suceso en Tokio. Teníamos que apoyar la promoción de los matrimonios de mis dos hijas. También, tenía que economizar mi vida pensando la vida económica en el futuro. Considerando estas situaciones, retornamos a Japón exactamente un año después de nuestra estancia en España. Llegamos al aeropuerto de Narita el 24 de Abril de 2003.

Publiqué un libro.

Durante mi estancia en España, contacté a una empresa de publicaciones en Japón y a mi regreso me puse en acción. Francamente, estudiar fuera de Japón, en la Universidad de Málaga en España, por un año, fue el período más fructífero de toda mi vida. Tenía un fuerte deseo de compartir y transmitir mi experiencia con las personas de edad madura y recomendarles que hagan lo mismo, si la situación se los permita.



El título del libro era “¿Porqué no estudia fuera de Japón después de su jubilación?” y el subtítulo era “Una recomendación para una vida activa después de 60’ ”. La compañía de publicaciones, Bungeisha, es una de las mayores en esta especialidad, pero el autor tiene que pagar la mayor parte de los gastos de publicación. Decidí que el día de publicación de mi libro, sería el 17 de Agosto, la fecha de mi conversión al budismo.

Aproximadamente 1500 copias de ese libro ya se vendieron con la segunda impresión hasta el final de ese año. Sin embargo, la rapidez de las ventas, han subsidiado el costo incurrido.

Caí en una Fuerte Depresión, Mi vida estaba en estado de Infierno

Tenía un deseo de trabajar en algún campo después de la publicación del libro. A mi me parecía, sin embargo, que mi condición espiritual era cada vez peor. No tenía convicción en nada. Me faltaba voluntad para decidir las cosas. No podía dormir bien en la noche. Era muy difícil para mí sentir la sensación de “vivir por vivir”. De vez en cuando, las ideas de cometer suicidio solían aparecer en mi mente. Un doctor me diagnosticó: *depresión*.

Me pregunté, por qué caí en esta situación, pero no pude sacar ninguna idea clara. Me imaginaba que era porque había regresado de España, donde la vida había sido totalmente libre y relajada. Cuando retorné a Japón, mi vida diaria era muy ocupada en todos los aspectos. Pensaba

también, que tenía muchos asuntos pesados para manejar, tales como arreglar los matrimonios de mis hijas, o la situación que provenía debido a mi carácter en sí que era demasiado serio para atender las cosas.

¡Qué coincidencia miserable! A principios del año, cuando la condición de mi mente y cuerpo eran de lo peor, recibí varios ofrecimientos de trabajos, sucesivamente. Éstos eran de las personas a quienes yo les había pedido trabajo en sus empresas. Estaban en la posición de emplearme.

Uno de estos trabajos ofrecidos era de profesor del Inglés en el departamento de educación por correspondencia de la Universidad Soka. El otro trabajo era como profesor de contabilidad en el Colegio NHK Gakuen. Otro era como profesor de español en un instituto cultural en la Ciudad de Akishima. También me ofrecieron ser consejero en una compañía que tenía más de 500 empleados y su presidente era mi íntimo amigo desde la época de la Universidad de Waseda. Tuve que cancelar y rechazar todas estas ofertas, debido a mi pésima condición de vida. No tenía ninguna esperanza hacia el futuro.

Mi condición empeoró en Febrero y Marzo del año siguiente. Visité algunas clínicas mentales. Los médicos me diagnosticaron depresión. Me recomendaron que no me preocupara mucho, no hiciera las cosas que no quería hacer, me mantuviera relajado y vivir libremente como yo quería. Éste era el tratamiento para mi depresión. Por supuesto, tenía que tomar medicinas también.

Cuando estuve en las peores condiciones, el Sr. S, figura central de la organización de la Soka Gakkai en Akishima, me visitó en casa y me alentó diciéndome: "Oro por su buena salud. No es necesario hacer ninguna cosa en este momento. Siéntase libre y esté relajado, por favor. El hecho de que usted está vivo y activo es una gran alegría para nosotros. Continuaremos nuestra oración por su recuperación pronta y por su buena salud. Por lo tanto, tenga suficiente descanso, por favor." Este aliento me hizo sentir relajado y tener la energía para vivir. (Entonces, sentí la importancia de alentar a los miembros que están mal de salud o en condiciones muy severas por alguna razón.)

En aquella ocasión, recibí una invitación para asistir a la ceremonia de inicio de clases de la Universidad de Soka, como un miembro de la facultad. Yo había rechazado el ofrecimiento como un profesor, pero por alguna razón la carta fue enviada a mí. Podía ser que el trámite de mi cancelación había llegado tarde.

Esto ocurrió el primero de Abril. A mi me parecía que Sensei participaría en ese evento. Por lo tanto, decidí participar con una fuerte determinación de que haría de éste mi momento decisivo. Fui guiado a una silla en la tarima pero afortunadamente la localización fue detrás de la pantalla. Así que pude escuchar las palabras de Sensei sin ninguna tensión. Sus palabras incluían mucho humor y eso fue muy persuasivo para mí. Mi corazón se calmaba muy bien. Esto fue verdaderamente un punto muy decisivo. Desde ese entonces, mi condición física se ha mejorado muchísimo, con la ayuda de las medicinas.

He podido “Cambiar el Veneno en Medicina” en todos los aspectos.

Por mi mala condición de vida me vi obligado a cancelar los cuatro trabajos apreciables, que me habían ofrecido. Después de haber rechazado estas ofertas, me resistía a todo. Sentía que mi vida era totalmente oscura. Al levantarme en la mañana, me enfrentaba a un día muy largo en el cual no tenía nada que hacer. Al anochecer, me parecía que una noche muy larga y muy negra iba a empezar. Sentía que mi corazón estaba “totalmente negro”.

Después de unos cinco meses, sin embargo, sentí que mi condición de vida había mejorado un poco. Por consiguiente empecé a buscar trabajos otra vez. Pero aun tenía el temor de decirles “Ahora he podido recuperarme de la depresión”, o “¿Podría permitirme trabajar en su oficina?” Aun así, fui a la recepción de la oficina de clases de español, para ver la posibilidad de reclutarme de nuevo, pero ya habían empleado a otra persona y no había ninguna vacante abierta para mí. Ya habían perdido mi credibilidad por rechazar abruptamente los trabajos ofrecidos.

También, le pedí, de nuevo, a mi amigo K quien había preparado amablemente un trabajo en el colegio NHK Gakuen, para mí. Pero me dijo excusándose, “No cuentes con que yo te voy a ayudar más.”

Cuando estaba en las peores condiciones y por varios meses, no tenía ninguna intención ni deseo de leer periódicos ni ver Televisión. Cancelé todas las suscripciones. Cuando mi condición se mejoró un poco, sin embargo, empecé a leer anuncios en los periódicos cuidadosamente para buscar trabajos, pero no había casi nada apropiado para mí.

Había muy pocas oportunidades para los que tienen más de 60 años. Los únicos trabajos para los ancianos que noté en los periódicos eran para administrador de mansión, de estacionamiento, personal de aseo en la calle, o recolector de basuras. Una vez llegué hasta al punto de pensar: “Sería muy bueno que pudiera conseguir un trabajo aunque sea de aseo de los servicios de estaciones de tren o de recolector de basura”.

Después de esta época, me enteré de la existencia de una asociación para ancianos que les ofrecen trabajos ligeros (Silver Jinzai Center). Apliqué a uno de ellos. Me entrevistaron y me aceptaron. Entonces, me asignaron al departamento de acomodar bicicletas en los estacionamientos cerca de la estación de tren en la Ciudad de Akishima.

Empecé a trabajar acomodando bicicletas en el estacionamiento

Empecé en junio. El estacionamiento quedaba cerca de la estación de Akishima de la línea Ome de JR. Éramos diez miembros todos más jóvenes que yo. Solíamos a empezar a trabajar desde las 6 de la mañana. En primer lugar, limpiábamos el patio del estacionamiento, donde había mucha basura. De vez en cuando me preguntaba a mí



mismo, recordando mi currículum: “¿Dudo que hayan personas, aunque sea una, que escoja esta clase de trabajo, teniendo tantas habilidades y títulos?” Pero, esa forma de pensar la he cambiada poco a poco con el tiempo.

El trabajo era muy simple y fácil. Trabajaba 3 o 4 días por semana, 4 o 5 horas por día. Bajo tales circunstancias, todavía tenía mucho tiempo libre. Por lo tanto, fui a la oficina de “Hello Work” (donde se ofrece trabajos a los desempleados) en la Ciudad de Tachikawa, a buscar otro trabajo.

Preparé material para el colegio metropolitano y les di guías a los estudiantes que iban a participar en el STEP test.

Pude encontrar trabajo en un colegio, como profesor asistente. El trabajo era una oferta especial de parte del Gobierno Metropolitano de Tokio, por un año únicamente, para los que no tenían trabajo fijo. Me presenté a la entrevista y fui aprobado afortunadamente. Fui asignado al Colegio Sunagawa en la Ciudad de Tachikawa. El encargado del colegio me pidió que preparara un material para estudios sociales. Mientras conversábamos sobre mis experiencias, me propuso que preparara material para que los estudiantes profundizaran su entendimiento sobre asuntos internacionales. El material iba a ser puesto en la página web. Fui muy afortunado en poder utilizar mi propia experiencia en ultramar. ¡Qué afortunado soy!”

Preparé materiales en la sala de profesores, utilizando los libros que publiqué, “*¿Porqué no estudia fuera de Japón al jubilarse?*” y “*Mi vida en América Latina*”. Me sentí agradecido de poder usar mi experiencia en ultramar y contribuir mucho con este trabajo. Poco después, el material que había preparado apareció en la página web.

Al terminar mi primera responsabilidad, me pidieron que atendiera a los alumnos que iban a tomar el examen de STEP. Me encargué de los estudiantes del Colegio Hino Metropolitano primero y luego los del Colegio Sunagawa Metropolitano. Atendí a unos diez alumnos en los dos colegios respectivamente. Ellos iban a tomar el examen de segundo nivel, del pre-nivel del segundo, y tercer nivel. Me empeñé en alentarlos y guiarlos con todo mi esfuerzo. Enseñar en sí, era mi alegría y mi gran satisfacción. La noticia de que los todos alumnos que enseñé pasaron el examen me hizo muy feliz. El encargado del examen tanto en el Colegio Hino Metropolitano como en el Colegio Sunagawa, me enviaron unas palabras de agradecimiento. Eso también me hizo muy feliz.

Ahora, cuando reflexiono sobre mi vida, me siento muy afortunado por haber conseguido la licencia para estudios sociales mientras enseñaba contabilidad en el Colegio NHK Gakuen y la licencia de inglés mientras trabajaba en el Seikyo Shimbun. Estas dos licencias jugaron papeles muy importantes y significativos aún después de 30 años. Esto también es muy emocionante para mí.

Serví como uno de los dirigentes de la asociación de ancianos en mi comunidad. Ingresé a la “Universidad para los ciudadanos de Akishima” y participé en las actividades voluntarias de TMC (Centro Multicultural de Tachikawa).

Mientras pasaba el tiempo, mi condición de vida poco a poco fue mejorando. Empecé a participar en muchas actividades. Fui nombrado como uno de los dirigentes de la asociación de ancianos en mi área. Seguidamente, fui nombrado promotor de un nuevo club de computadoras. A este grupo le puse el nombre de “Grupo de Raku Raku Pasocon”. (“rakuraku” quiere decir que “es fácil para aprender” y “Pasocon” indica “Computadora personal”) y asumí la posición de ser su primer presidente. Como consecuencia, me asignaron, editor del periódico mensual de este grupo. Era afortunado poder utilizar mi experiencia que había acumulado en el trabajo del Seikyo Shimbun.

Además, me hice un miembro de la “Universidad para los ciudadanos de la Ciudad de Akishima”. Me registré como un intérprete voluntario de una Asociación TMC, a la vez como un asesor para los residentes extranjeros en Tokio. TMC es una asociación compuesta por personas que tienen un espíritu voluntario para ayudar y apoyar a los extranjeros que viven en Japón.

En una ocasión, la asociación tuvo una sesión de discusión abierta. El tema era “*¿Cómo, nosotros, japoneses, debemos recibir a los extranjeros y vivir juntos con ellos harmónicamente en nuestra sociedad?*” En esa ocasión, serví como uno de los cuatro miembros del panel. El contenido de la discusión era muy bueno y fructífero, por lo tanto, escribí un artículo corto sobre el panel y lo mandé al Seikyo Shimbun. Unos días después, salió en el columna “Myoji no Gen” en la primera página. Después de unos días, me enteré que el director de la TMC había entregado una copia del periódico a todos los directores.

Me hice un miembro del club de cocina, de la asociación de los alumnos de la Universidad de Waseda, del Club Japan PEN y un corresponsal de la revista mensual, Nikkei Masters.



Al haberme curado la depresión, empecé a participar en actividades deportivas, como el tenis, la natación y el golf. También empecé a participar en el curso de cocina compuesto por hombres nada más, me registré como un miembro de la asociación de alumnos de la Universidad de Waseda, un miembro del club PEN (escritores) en Japón y me hice corresponsal de la revista mensual, Nikkei Masters.

Cuando publiqué el libro “*¿Por qué no estudia fuera de Japón al jubilarse?*”, uno de mis amigos del Seikyo Shimbun me recomendó aplicar al club PEN. Gracias a su apoyo y al apoyo adicional de un director, pude hacerme miembro de ese club. Muchas personas tienen deseo de ser miembros del Club Japan PEN, pero esto tiene muchos requisitos. No es fácil ingresar al club. Por ejemplo, los aspirantes deben haber publicado por lo menos dos libros.

Cuando estaba en las peores condiciones de salud, sin embargo, intenté retirarme del club. Tenía aún la creencia que no podría jamás usar una pluma como escritor. Esto quiere decir que no tendría ninguna intención de escribir algo más, o mejor dicho, abandonaría las actividades de escribir ensayos o reportes. Cuando analizamos todo esto, puedo decir que fui muy afortunado.

Empecé a trabajar en la oficina de la SGI.

Poco después de haber completado la preparación del material de estudios sociales del Colegio Sunagawa, recibí una llamada de la oficina de la SGI. Era una encuesta sobre la posibilidad de trabajar en la oficina de la SGI, dos días a la semana, incluyendo sábados y domingos. Este itinerario era muy favorable para mí porque solía trabajar en el estacionamiento de bicicletas, tres o cuatro días por semana nada más.

Además de esto, el trabajo en sí era muy apropiado para mí, pues podría utilizar el Inglés y el Español y mis propias experiencias en el ultramar de muchos años. Empecé a trabajar desde Mayo de ese año(2005). El trabajo era atender las llamadas telefónicas tanto de Japón como de ultramar. Atender a los miembros de ultramar quienes están visitando Japón y alentarlos, o dar unas guías a los miembros japoneses que visitan ultramar y preparar las cartas de introducción a la figura principal de la organización de los países respectivos a donde él/ella visite por algún motivo

A los tres meses de estar trabajando en la oficina de la SGI, noté que había muchos miembros que iban a ultramar para estudiar. Al enterarme a esta situación, decidí obtener la licencia como asesor oficial de estudio en ultramar. Estudié muy persistentemente. Se llevó a cabo el examen en la Universidad de Tokio, en Hongo, Tokio. Lo pude aprobar afortunadamente y así obtuve la licencia.

“¿Cómo (de qué forma) puedo contribuir más efectivamente con los miembros?” ha sido siempre el punto básico de mi forma de mi vida. Cuando el departamento de noticias de ultramar se formó en el Seikyo Shimbun, no había nadie que supiera español. Ante tales circunstancias, empecé a estudiar español voluntariamente. Tenía 34 años, edad un poco avanzada para empezar a estudiar desde cero. Después de un año de estudio de español, fui asignado como corresponsal en América Latina.

Creo que esta actitud fue uno de los factores claves para nombrar a un corresponsal.

También, cuando era el encargado del cabildo Santamérica (Grupo de los miembros americanos que trabajan en la base militar de Yokota en Tokio), iba a CTC (Central Texas College) para perfeccionar mi Inglés para apoyar mucho mejor a los miembros. Mientras más entendiera Inglés, más entendería lo que los miembros querían transmitirme. Creo que esta forma de pensar y de vivir se podría aplicar tanto a cada miembro de la Soka Gakkai así como a todas las personas en la sociedad.

Los trabajos en la oficina de la SGI han sido muy oportunos para mí. Allí he podido aplicar mis habilidades en idiomas extranjeros, las experiencias en el ultramar, las experiencias a lo largo de los años de mi práctica de fe y de mi vida en sí.

Cuando no hay ningún visitante ni ningún teléfono que responder en la oficina, tengo tiempo para preparar documentos y traducirlos, utilizando el computador. Esto me sirve para no olvidar los dos

lenguajes: inglés y español. Estoy muy agradecido a las personas a mí alrededor y a las circunstancias favorables.

Abrí mi propia página web.

Al haber cumplido el material para estudios sociales del Colegio Sunagawa, tuve un gran deseo en mi corazón: ponerlo en mi propia página web. Afortunadamente, el director del Colegio me permitió hacerlo. Preparé muchos artículos y fotos, ensayos y reportajes, páginas en Inglés y Español y lo puse todo en la página web con la ayuda de un instructor de computadoras. Con estos materiales, mi página web ha llegado a tener contenido casi igual a los volúmenes de más de diez libros y esto se ha convertido en algo muy atractivo e interesante. (Hasta Agosto de 2010, los visitantes a mi página sumaban 13,000.)

Hoy en día, el internet une el mundo instantáneamente y está cambiando aún la historia de la civilización moderna. Creo que es muy importante utilizar este sistema lo más que podamos de ahora en adelante. Gracias a este sistema, podemos expresar y transmitir nuestros pensamientos y opiniones a otras personas que viven aún al otro lado del mundo. Hablando francamente, gracias a este sistema, estoy transmitiendo mi propia experiencia a ustedes en este momento.

Visité otra vez la escena de la novela, “Don Quijote”.

En el otoño de 2005, realicé un viaje a España otra vez junto con el Sr. I en la Ciudad de Tachikawa que se había jubilado del Seikyo Shimbun, hacía poco tiempo. Visitamos la escena de la novela, “Don Quijote”. Yo hice el papel de Don Quijote, el Sr. I como Sancho Panza, su subordinado. Las escenas que visitamos eran Madrid, Alcalá de Henares, La Mancha, Granada, Málaga, Marbella y Torremolinos.



Mi reportaje fue impreso en el periódico Shinano Mainichi Shimbun, en una serie de cinco publicaciones. Ese periódico es uno de los más prestigiosos en Japón y su casa matriz se encuentra en la Prefectura de Nagano. Pensé que el periódico decidió publicarlo apreciando mi participación voluntaria como intérprete del español en la ocasión de las Olimpiadas Especiales (Un evento internacional deportivo de atletas que tienen algunas problemas mentales) que se había llevado a cabo en la Prefectura de Nagano en el Febrero de ese año.

Poco después de esto, unos ensayos y fotos fueron publicados en dos revistas mensuales, Ushio y Pumpkin. Además de estos, fui entrevistado, vía e-mail por un periodista del “Diario Alcalá” en España. Esto porque una de los miembros de la SGI que vivía en esa ciudad informó al periódico sobre mi visita a esa área. El contenido de la entrevista fue impreso en el periódico con el título: “Japón necesitaría muchos Quijotes”. Creo que esto indica que pude contribuir en algo a expandir el círculo de amistades entre las dos naciones, España y Japón. Esto me hizo sentir muy feliz.

Atendí a una profesora de los Estados Unidos en mi casa. Recibí una entrevista de una Radio-Emisora, FM Tama.

En Diciembre de este año, una dama de los Estados Unidos se alojó en mi casa por una noche. Ella era parte de un grupo relacionado con el programa de Becas Fullbright y vinieron a Japón para promover el intercambio educativo.

La ciudad de Akishima recibió a 20 miembros, del total de 200 integrantes del grupo. Ellos eran maestros de escuela primaria. Los voluntarios en la Ciudad de Akishima les dieron la bienvenida ofreciendo sus casas para hospedarlos. Mi casa, fue asignada a la señora Holly Martial del Estado de Indiana. Mi esposa y yo dimos cordiales bienvenidas a ella e hicimos todo para que ella se sintiera cómoda. Conversamos sobre muchos puntos y aspectos. Fue una experiencia muy fructífera para nosotros también.

El 5 de enero de 2006, poco después de las vacaciones de Año nuevo, recibí una entrevista de una locutora de radio FM Tama. Ella me hizo muchas preguntas sobre “Estudiar en ultramar después de la jubilación”. A mi me pareció que ellos tenían muchas esperanzas sobre la forma de vida que yo había llevado y pensaban que debía darle más apoyo y aliento a los ancianos. Eso era en un programa de 10 minutos y pude transmitir lo que había experimentado y lo que estaba pensando.

Ahora, he podido entender el significado profundo de “Hendoku Iyaku (Cambiar veneno en medicina)”.

Cuando recuerdo el tiempo pasado, hace siete años atrás, la época más severa en mi vida cuando sufrí de depresión, admito que fui muy afortunado de haber podido sobrepasarla.

Además de esto, he podido lograr Hendoku Iyaku (Cambiar el veneno a medicina), he podido abrir mi camino, obtener otros trabajos apropiados. En un sentido, a mi me parece que haber perdido la oportunidad de obtener cuatro, aparentemente buenos trabajos, se convirtieron eventualmente en mi gran beneficio.

Cuando pienso de nuevo las cosas, estas podrían ser analizadas de la siguiente manera:

La posición del profesor de inglés ofrecido por la Universidad Soka pareció muy buena al principio, pero no podría competir con los que son nativos de inglés que lo enseñan en alguna escuela de idiomas. Aunque lo estudiara diligentemente, sería definitivamente imposible para mí alcanzarlos. Me habría encontrado con un punto muerto y me habría sentido incapaz y probablemente despreciado.

Si hubiera sido asignado como profesor corrector del Colegio NHK Gakuen, habría tenido que estudiar la asignatura de nuevo, “La introducción al comercio” por mucho tiempo y me habría enfrentado a la escasez de ejercicios. En cuanto al profesor de español de Showa no Mori, habría necesitado mucha preparación para dar clases, comparándolo con la poca remuneración.

El señor Ito, mi amigo íntimo de la Universidad de Waseda, quien me ofreció una posición, como consejero de la oficina del presidente, donde trabajaban más de los 500 empleados, significaba mucha responsabilidad aunque esta fuera tentativa y parcial. Además de esto, tendría que estudiar desde el principio lo que nunca había experimentado. Sería imposible mantener mi ritmo de vida y eventualmente habría entrado en depresión otra vez.

Me parece que el trabajo en el estacionamiento de bicicletas me cayó muy bien y eso tenía sentido. En primer lugar, le daba cierto ritmo a mi vida diaria y me servía como un ejercicio físico. Cuando mi turno pasó al de la mañana, tenía que levantarme a las 5 am, para poder llegar antes de las 6, hora de inicio de trabajo. Levantarse temprano en la mañana requiere esfuerzo, pero en cambio tiene la tarde libre. Podía utilizar el tiempo libre más efectivamente. De vez en cuando me sentía como si viviera dos días en uno.

Caminar y utilizar mi cuerpo en el trabajo era un buen ejercicio. Saludar a los clientes en voz alta y conversar con ellos son buenos para mi salud. Las damas jóvenes y las chicas de los colegios que utilizan el estacionamiento, me daban una sensación refrescante. Utilizo mi cuerpo solamente durante la hora del trabajo y dejo mi cerebro libre, en descanso. Eso era bueno para poder dedicarme a otros trabajos que requieren usar energía cerebral, por ejemplo, escribir documentos en frente del computador.

Todas las experiencias como corresponsal del Seikyo Shimbun en Panamá; de jefe de orientación de la área de América Central; de jefe del cabildo de Santamérica (Organización de los miembros de los Estados Unidos que están trabajando en la base militar de Yokota, Tokio); los estudios que realicé en el Central Texas College y en la Universidad de Málaga, han sido muy útiles en el trabajo que he desempeñado en la SGI.

Soy un voluntario de TMC (Centro Multicultural de Tachikawa) que apoya a los residentes extranjeros en Tokio. De vez en cuando traduzco algunas notas o documentos. En ciertas ocasiones les pido a mis amigos en Hawaii para el Inglés y en Panamá el Español, por correo electrónico, revisar la traducción. Si el documento es corto y lo envío en la tarde, puedo recibir la respuesta a la mañana siguiente bien temprano. La diferencia de hora funciona a mi favor mientras estoy durmiendo. (Favor de véase el artículo, "Tengo una almohada mágica" que aparece en la página del ensayo.)

Pienso que soy muy afortunado por que puedo proseguir mi trabajo y mis actividades a nivel global. Es mi gran alegría poder utilizar mi experiencia en ultramar y mi carrera de conocer otras lenguas para apoyar a los extranjeros que viven en Japón. En las actividades como corresponsal de Nikkei Masters, la experiencia de la época del Seikyo Shimbun ha sido muy útil. Como un miembro del "Akishima Citizen College", dí una conferencia después de tomar clases por dos años. El título de mi charla fue: "Vamos a Llevar una vida activa brillantemente después de la jubilación". Ahora, tengo planes de abrir un curso en un futuro no muy lejano, algo así como: "Vamos a estudiar Español alegremente."

En las actividades del Tomonkai (Asociación de alumnos de la Universidad de Waseda) de la Ciudad de Akishima, he podido expandir mi círculo de amistades, participando en el grupo de Karaoke y de Golf. Di una charla, en la asamblea general de otoño del 2007. He expandido también, el círculo de amistades alegres en el Rainbow Tennis Culb y en el Shokurakukai: grupo de hombres que aprenden a cocinar.

Quisiera expresar mi agradecimiento profundo a mi esposa y a los que han apoyado hasta ahora.

Cuando miro hacia atrás, hace siete años, cuando caí en depresión, estoy profundamente convencido de que le debo a mi esposa profunda e incalculable gratitud por su apoyo y a otras personas a mí alrededor. Me siento emocionado por que he podido curar mi salud completamente. Quisiera expresar mi agradecimiento sincero al Gohonzon, a los que me han apoyado y ayudado a superar estos sufrimientos.

Es imposible calcular hasta donde he causado a mi esposa preocupaciones. Es más allá de toda descripción. Ella continuaba sus oraciones incesantes y me apoyaba todo el tiempo. Gracias a sus oraciones sinceras y a su continuo apoyo, he podido volver a la vida normal. Por eso escribí una Haiku (poema corta) y la envié al concurso de Haiku que se llevó a cabo en la Ciudad de Tachikawa. Dice:

“Pisando las hojas caídas,

expreso mi gratitud a mi esposa por su apoyo sincero.

*Gracias a ella, he podido sobreponer mi enfermedad
y estoy viviendo como ahora.”*

Aunque la poema no ganó ningún premio, el Dr. Roujin Arima, el juez del concurso, me dijo que apreciaba mi obra. Me dijo: “Su Haiku es muy buena en el sentido de que expresa el agradecimiento y el sentimiento sincero del compositor.”

Mi vida se ha podido expandir aun mas, gracias a la acumulación de 50 millones de Daimoku.

El punto que quería dar importancia aquí es el hecho de que he continuado entonando daimoku desde el principio de mi práctica y he acumulado 50 millones hasta hoy. En la actualidad, cuando recuerdo mi vida, reconozco como he podido sobreponerme a los problemas, los obstáculos, las penas y aún las situaciones de emergencias, gracias al canto de Daimoku.

Recibí el Gohonzon y me hice miembro de la Soka Gakkai simultáneamente en 1961. El primer beneficio que recibí, fue que pude pasar el examen de la Universidad de Waseda, aún cuando trabajaba durante el día. Pude tomar las clases nocturnas sin cambiar de facultad de diurna

nocturna. Quisiera apreciar y agradecer a la compañía que me pagó los gastos de la matrícula de la universidad por cuatro años.

Cuando me gradué de la universidad, me abstuve de buscar trabajos nuevos por que yo debía mucho a la compañía. Pero recibí una carta de invitación del Colegio NHK Gakuen que me recomendaba para trabajar en el colegio. Fui a la entrevista, la pasé y fui empleado. Si hubiera aplicado con la licencia de estudios sociales o la licencia de idioma japonés, tener un empleo habría sido muy difícil puesto que había muchos aspirantes que también tenían la licencia en tales asignaturas.

Afortunadamente estudié fue contabilidad. Me gradué de la Universidad de Waseda y también tenía muchas experiencias en la sociedad actual. Todos estos factores me favorecieron para ser empleado por el colegio.

Mientras estaba enseñando contabilidad en el colegio, pude obtener la licencia de estudios sociales e idioma Inglés. Estas dos licencias se convirtieron en factores muy útiles después de 30 años. Pude preparar un material sobre el intercambio internacional como un súbdito de estudios sociales, para estudiantes del colegio Metropolitano de Tokio y pude dar sugerencia a los estudiantes que iban a tomar el examen de STEP.

El colegio NHK Gakuen tenía cierta credibilidad entre más de los 4000 colegios en todo Japón. Eso también se debe a la reputación de los profesores del colegio. Además el hecho de que NHK sea uno de los mayores medios en el campo del periodismo en Japón, me sirvió para entrar al Seikyo Shimbun.

Mudarme del Colegio NHK Gakuen al Seikyo Shimbun, también fue algo muy místico. El día que preparaba la mudanza del dormitorio de la compañía en Omori a la residencia administrada por Tokio Metropolitana en la Ciudad de Kodaira, recibí una llamada de la sede central de la Soka Gakkai. Si la llamada hubiera sido un día después, mi futuro desde ese momento habría cambiado totalmente.

Gracias al hecho de que mi inglés no era perfecto, también pude dominar el español.

Fue muy afortunado para mí que me asignaron para atender las noticias y los reportajes de ultramar en el Seikyo Shimbun. También fui nombrado como uno de los corresponsales del Seikyo Shimbun. Muy extraño, pero el hecho es que mi Inglés no era tan bueno como el de los otros miembros en el departamento de noticias del ultramar en el Seikyo Shimbun, por eso he podido dominar el español.

Fui enviado a Panamá en 1976 y mientras estuve allí por diez años, pude visitar 32 países como corresponsal. Una vez la Escuela Japonesa de Panamá abrió un concurso para la letra (poema)

del himno de la escuela. Participé y mi letra fue elegida como la mejor entre las 50 obras. Mi nombre fue grabado en la historia de la asociación japonesa de Panamá.

Cuando retorné de Panamá después de 10 años, fui asignado otra vez al departamento de noticias de ultramar, en el Seikyo Shimbun. Fui muy afortunado pues he podido mantener contacto con las lenguas extranjeras. En la organización de la SGI, serví como jefe del cabildo Santamérica por 7 años, por eso tuve la oportunidad de practicar mi Inglés. Tomé las clases de CTC (Central Texas College), también, en la Base.

Determiné: "Voy a invertir en mi mismo para mi vida en el futuro", por eso me fui a España. Me costó mucho publicar un libro sobre mi vida en la Universidad de Málaga. Pero el fruto de ese esfuerzo ha brotado en más campos de lo que me había imaginado.

Lo mismo he aplicado a mi casa que compré (un condominio) en la Ciudad de Akishima. Eso fue cuando el precio de las casas estaba subiendo en medio de la economía de "burbuja". Era muy difícil conseguir una casa en ese tiempo. Mientras continuaba entonando 10,000 daimoku por día por tres días sucesivamente, un folleto llegó mi casa en la Ciudad de Kokubunji. El folleto estaba anunciando la venta de las unidades de casa manejado por el Housing and Urban Development Corporation en Tokio.

Respondí enseguida y apliqué para comprar un apartamento. Había cinco veces más solicitantes que el número de unidades disponibles. Fui muy afortunado al ser elegido en un sorteo.

Mientras el tiempo pasa, esta área de de la Ciudad de Akishima se ha ido desarrollando muy rápidamente y el ambiente natural ha mejorado mucho. Estoy profundamente satisfecho de haber escogido este lugar. Estoy convencido de que debo mucho a la acumulación de abundante daimoku y al hecho de que estoy vivo y disfrutando de la vida. Por eso estoy profundamente agradecido a la práctica del Budismo.

Desde que ingresé al budismo, he introducido a cinco personas; a mi hermano mayor, mi hermana menor, el señor Y, (mi colega de la Universidad de Waseda), el señor A en Panamá y la señorita S de Canadá (profesora de Inglés en Tokio).

Ha sido difícil para algunos de ellos mantener la fe. Aunque empezaron la práctica, la abandonaron debido a circunstancias desfavorables. Oro desde el fondo de mi corazón para que todos de ellos quienes han tenido alguna relación conmigo dirijan su vida llena de felicidad practicando este budismo.

Mi esposa está con muy bien de salud y mis tres hijos tienen sus propias familias y tienen buena situación de vida, aunque sean modestas. Ahora estoy determinado a: "Voy a esforzarme más para contribuir con la sociedad, para recompensar los beneficios que he recibido y voy a ser una columna sólida de la cual mis hijos pueden depender."

La perspectiva de mi vida desde ahora en adelante

Voy a continuar trabajando con vigor hasta los 75 y tengo una meta de vivir activa y vigorosamente hasta 90 años y voy a morir sin enfermarme ni permanecer cama por largo tiempo. En japonés, hay una palabra, “Pin Pin Korori” (Vivir vigorosamente y morir instantáneamente). Esta frase proviene de la prefectura de Nagano donde los hombres viven más larga vida en Japón. Eso quiere decir que viven activa y vigorosamente y se mueren pacíficamente sin sufrir por largo tiempo.

Este es el caso de mi padre exactamente. Él celebró su 88° aniversario con muy buena salud. Este número 88 tiene un significado profundo en japonés. La letra 8 en Kanji (letra china) se ve como si se abriera hacia el futuro. Mi padre se había mantenido trabajando en el campo hasta medio año antes de su muerte. Él era un ejemplo específico de un hombre que vivió larga vida activamente. Por eso a mí me gustaría dirigir mi vida como él.

Ahora, preferiría imitar la vida del señor Saburo Shouchi, director y fundador del instituto Shiinomi Gakuen. El señor Shouchi estableció un instituto para apoyar a los niños con deficiencias mentales o físicas. Actualmente el señor Shouchi tiene 103 años y viaja por todo el mundo, dando conferencias.

Él decía, “Voy a morir a la edad de 100 por el estilo de **NPO**”. **N** es la abreviación de Nagaiki (larga vida), **P** es la abreviación de Poccuri (morir instantánea y pacíficamente), **O** es la abreviación de Ojo (iluminación). Cuánto yo deseo y oro para dirigir mi vida futura como la del Sr. Shouchi!

Sería magnífico si pudiéramos continuar trabajando hasta los 65 o 70 años, aún después de la jubilación en la misma empresa en la que habíamos trabajado. Sin embargo, cuando pensamos que la vida tiene límite, creo que sería magnífico si pudiéramos dedicarnos hacer aquellas cosas que siempre quería hacer. Esta clase de vida será mucho más valiosa.

El Sr. K, uno de mis amigos, que tenía derecho de continuar trabajando en el NHK Gakuen como empleado temporal después de la jubilación, una vez me dijo. “Si yo continuo trabajando en el Colegio NHK Gakuen, no encontraré muchas dificultades ni pesares, porque tengo suficiente experiencia en este campo y mi ingreso será suficientemente bueno. Dudo, sin embargo, si esta clase de vida, solamente continuar trabajando, es recomendable para mí o no. ¿Acaso No tengo cosas más importantes que hacer en el resto de mi corta vida antes de morir? He venido meditando sobre este punto.”

El Sr. K no aceptó la oferta que todo el mundo admiraba. A él le gustaba jugar béisbol cuando era joven. Escogió el camino de ser el entrenador del club de béisbol del colegio donde él se había graduado. A mí me pareció que él estaba muy contento con esta selección. Esto me hizo pensar sobre cómo yo debía vivir.

Mi trabajo después de la jubilación no es el mismo que tenía antes. Ahora tengo tiempo libre para dedicarme a otras actividades. Estoy pensando en seguir trabajando hasta la edad de 75.

Hace tres años, fui asignado director del departamento de relaciones públicas del Silver Jinzai Center (Asociación para los ancianos que tienen deseo de trabajar). Soy el editor de la revista bimestral "Izumi" de esa asociación. Para hacer mi trabajo como director, mis experiencias de largos años como periodista del Seikyo Shimbun ha sido muy útil y servicial. Estoy muy contento con esto.

También deseo seguir trabajando en la oficina de la SGI, mientras me acepten. He intentado continuar participando en las actividades voluntarias en Tachikawa Multi Cultural Center. He dado charlas en muchas ocasiones, algunos de ellas con remuneración y algunas sin ésta. En una reunión internacional de amistad presenté un Rakugo en inglés. Estoy transmitiendo lo que estoy pensando en mi website.

Tengo la firme determinación de participar en las actividades de la Soka Gakkai activamente como un miembro de Taiyokai (*Grupo del sol*: personas que participa tan enérgicamente como el sol). En las edades de los 80s, me gustaría continuar tan activo como en la época de 70s. En los 90s, quisiera llevar una vida como el Dr. Hinohara quien aun está activo en todo.¹

He preparado el trabajo eterno de mi vida después de la jubilación: "Visitar las escenas de las novelas conocidas mundialmente".

Afortunadamente, mis ensayos y reportajes sobre las escenas de la novela "Don Quijote" han tenido una muy buena acogida. Algunos de ellos se publicaron en el Shinano Mainichi Shimbun, periódico de la prefectura de Nagano, y en Usio y Pumpkin, revistas mensuales. Recibí una entrevista para el "Diario Alcalá" por correo electrónico. Alcalá es una ciudad de España donde nació Miguel de Cervantes, autor de la novela, "***El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha***".

Me alegro mucho haber realizado poco a poco el sueño que tuve al momento de mi jubilación. Estoy consciente que mi "trabajo eterno después de la jubilación" ha sido muy apropiado para aprovechar lo mejor de mi experiencia, en el campo de edición y mi habilidad de manejar idiomas extranjeros.

Hace 4 años, en 2006, cuando tenía 65 años de edad, visité Atlanta y Nueva Orleans en los Estados Unidos, la escena de la novela "Gone with the wind (*Lo que el Viento se Llevó*)" que celebró sus 70° aniversario en ese año.

En 2007, visité Panamá por primera vez en 10 años para alentar a los miembros y escribir reportajes para el Seikyo Shimbun sobre los eventos que se llevó a cabo durante mi estancia. Fue

¹ (El Dr. Hinohara tiene ahora 99 años de edad, y está muy activo como director de un hospital. Viaja mucho al exterior para dar conferencias. Compose música y dirigió un musical en Nueva York este año.

un momento emocionante pues me sentí como si estuviera haciendo el papel de corresponsal del Seikyo Shimbun otra vez.

En 2008, visité la isla de Prince Edward en Canadá, la escena de la novela *“Ana de las tejas verdes”* que celebró 100° aniversario desde su primera edición.



En Febrero del 2009, visité Egipto donde la familia de mi hija mayor vive y en Noviembre visité Italia para cubrir las escenas de las novelas, *“Romeo and Julieta”* y *“The Merchant of Venice”*. (*El Mercader de Venecia*)

El Junio de este año, 2010, visité Dinamarca y Alemania para cubrir escenas de las obras de Shakespeare, Goethe, Hesse, Andersen y los Hermanos Grymm.

Después de estas literaturas, tengo planes de cubrir las obras, *“Les miserable”* (*Los Miserables*) en Francia, *“La Guerra y la Paz”* y *“El Crimen y el Castigo”* en Rusia, y las escenas de la obra *“Historia de las Tres Reinos”* en China. Después de estas obras, voy a visitar España otra vez para cubrir las escena de *“Carmen”*.

Todas de estas obras son las que me inspiraron y emocionaron en mi juventud e hicieron mi vida más fructífera y significativa. Sería ideal si pudiera cubrir los gastos de mi viaje a estas escenas con la remuneración de los artículos y fotos, pagados por las compañías de publicidad. Es imposible sin embargo, cubrir todos de estos gastos. Pero estaré satisfecho, aunque no puedo reembolsar los gastos, pues visito los lugares que había tenido ganas de apreciar. Voy a intentar llenar los faltantes con lo que ganado en mi trabajo.

Como he mencionado repetidamente en esta experiencia, tengo tantas cosas que hacer en adelante y a mí me parece que mi vida se abre enormemente hacia el futuro. Estoy profundamente agradecido al Gohonzon y a los que me han apoyado cuando estuve en las peores condiciones de salud. Gracias al apoyo de ellos, he podido *“Cambiar el Veneno en Medicina”*, he podido abrir mi vida. Estoy determinado a hacer la mejor contribución a las demás personas y a la sociedad, con mucho aprecio hacia ellos, cuidando mi salud, trabajando y disfrutando de mi vida.

Para terminar

He tratado de resumir mi experiencia incluyendo la historia de mi vida. Éste es mi propio recuerdo. Por consiguiente, puede haber algunas partes que parecen como si estuviera interpretándolas a mi favor o se ven como si yo fuera arrogante. Si se interpreta así, quisiera que entendiera

generosamente mi situación y perdóname pues ésta es mi historia privada. Es mi deseo sincero que estas experiencias sean útiles a los demás y que lleven mensajes alentadores a todos los lectores.

Muchas gracias.

Takeshi Shimizu, Don Quijote de Tokio